

Apasionada de la cultura popular inmateral

Así se confiesa Maida Estrada Toledo, la espirituana que se ha llevado el mayor número de premios Memoria Viva, que otorga el Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello

Lisandra Gómez Guerra

Su primer recuerdo de pesquisas científicas se remonta a los años 1984-1985. Por aquel tiempo, la historia del arpa musical que se resguarda en el Museo de Arte Colonial, de la ciudad del Yayabo, le quitó el sueño. Luego, el montaje museográfico de la Casa Natal Serafín Sánchez Valdivia. Estudio a estudio, Maida Estrada Toledo se hizo una de las más consolidadas investigadoras de la cultura espirituana.

“Ya cuando en el 2015 comencé a trabajar en el Centro Provincial de Casas de Cultura y, desde entonces, me vinculé a buscar todo lo relacionado con los referentes de la cultura popular y tradicional, que es un campo extremadamente amplio, diverso y apasionante. Por ello, he continuado hasta hoy en varios proyectos. Unos los he confeccionado directamente y otros los he compartido con compañeros, fundamentalmente, de otros municipios. Así, han nacido estudios sobre personalidades y tradiciones”.

En ese andar por la historia de familias portadoras, instituciones y costumbres, esta elegante espirituana, siempre con sonrisa a flor de labios, ha logrado ubicar a la provincia en el mapa del Premio Memoria Viva, lauro que otorga el Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello. Se confiere anualmente como reconocimiento a instituciones, proyectos, agrupaciones artísticas, personalidades e investigaciones que contribuyen a la preservación de la cultura cubana, desde sus distintas formas de hacer. Bajo la firma de Maida, suman más de cinco, tanto en la categoría de Personalidades como de Preservación de Tradiciones.

En su currículo se tropieza con estudios como El cabildo, Luz Divina de Santa Bárbara. Genuina tradición espirituana; La ruta histórica de las Parrandas de Zaza del Medio y, más recientemente, Felicia Vilma Estepa Valdivia. Justamente, ese último mereció lauro en la reciente entrega de ese lauro.

“Para beneplácito del Centro Provincial de Casas de Cultura, este año enviamos siete trabajos al Juan Marinello con el objetivo de optar por el Premio Memoria Viva y obtuvimos cuatro. Siempre las propuestas son analizadas por un jurado nacional muy exquisito, responsable a la hora de hacer su trabajo. Estamos muy contentos, porque en esos reconocimientos están incluidos tres municipios: Cabaiguán, Yaguajay y Jatibonico”.

Por esos resultados, Sancti Spíritus mereció la condición de provincia destacada.

“Los temas que más me apasionan son los relacionados con la cultura popular inmateral. Mientras la salud me lo permita, estaré involucrada en ese tipo de trabajo porque me reconforta saber que las expresiones de nuestro patrimonio cultural puedan estar a buen resguardo y en franco proceso de conservación. Eso hace que una realmente sienta deseos de visibilizar esos aspectos que hacen a Sancti Spíritus, lógicamente, como lo que es: la cuarta villa de este país”.

Y no exagera. Ante las adversidades, Maida Estrada Toledo se ha aferrado a esos muchos estudios y a su entrega desmedida a todo lo que protege el Centro Provincial de Casas de Cultura.

“En el plano laboral significa mucho ese premio. Pero es mucho más; incluso traspasa los perímetros de mi centro de trabajo porque es el reconocimiento social a la labor de nuestros instructores, promotores, instituciones, a esa dedicación, pasión que le han puesto siempre a la cultura popular y tradicional. Estamos convencidos de que nuestro patrimonio inmateral está bien protegido en Sancti Spíritus.

“Algo importante es que quienes son reconocidos no trabajan para merecer un premio, sino como agradecimiento a nuestros ancestros y sus legados culturales. Eso lo defendemos a capa y espada todos los trabajadores del sistema de Casas de Cultura”.

¿Cuántos tropiezos enfrenta en ese camino?

“En ocasiones, he necesitado transporte y se nos

ha dificultado. Aunque si te soy sincera, realmente, lo que más necesito es salud y que no se me rompa la *laptop*. A veces me siento como un viejo edificio, un tanto apuntalada. Pero me mantengo trabajando y con eso me siento útil. Desde ya nos concentramos en la convocatoria del Premio Memoria Viva 2025.

“Entre los proyectos a realizar están los relacionados con familias portadoras de Taguasco y Sancti Spíritus. Además, necesitamos hacer realmente un trabajo sobre las casas culto de Trinidad que participaron en el último Festival Timbalaye y otro con la casa templo Las dos aguas, de la urbe del Yayabo.

“Al unísono, tengo en el tintero la propuesta para el Premio Nacional Olga Alonso, que es la máxima distinción que merece un instructor de arte. Estoy detrás de la historia de uno de esos profesionales residentes en la tercera villa de Cuba, así como laboro en el expediente para que Sancti Spíritus merezca un Premio Nacional de Cultura Comunitaria”.

Esa constancia hace que ni los incómodos apagones quiebren sus ansias por escudriñar en las raíces de la cultura espirituana.

“Pienso atender el patrimonio cultural inmateral hasta el último día de mi vida. Lógicamente, no trabajo sola, sino junto al equipo metodológico del Centro Provincial de Casas de Cultura. Tenemos clara la estrategia de hacia dónde vamos a dirigir nuestras propuestas para el 2025. Están identificados nichos de casi todos los municipios e impulsamos que nazcan desde cada territorio porque para investigar se precisa de condiciones para ir e interactuar con los contextos”, concluyó.



Gracias a Maida Estrada Toledo, personalidades y tradiciones espirituanas han sido reconocidas con el prestigioso lauro. /Foto: Facebook



El tapiz tiene un carácter inclusivo, gracias a la fusión de muchas manos. Foto: Facebook

Trinidad se va a la XV Bienal de La Habana

Artesanías de la tercera villa de Cuba se podrán disfrutar como parte del proyecto *Detrás del muro*

De un lado, la elegante torre del convento San Francisco de Asís —hoy fragmento constructivo del Museo Nacional de la Lucha Contra Bandidos, de Trinidad— y, del otro, el desafiante faro del Parque Histórico Militar Morro-Cabaña. Dos símbolos abrazados por olas de mar, piedras que espigan en calles estrechas, un fuerte sol... Todos nacidos de materiales reciclables toman vida en un tapiz con valores artísticos y de mucha fuerza espiritual.

“Sus dimensiones son de 4 metros de largo por igual número de ancho —explica Yudit Vidal Faife, la máxima gestora de la creación—. Tiene un carácter inclusivo porque se realiza a muchas manos. Están las de los niños con necesidades educativas especiales, a quienes en el proyecto Entre hilos, alas y pinceles les enseñamos manualidades; las de las alumnas de la especialidad de Corte y Costura en la Escuela de Oficios de Restauración Fernando Aguado y Rico, que al unísono reciben clases de nuestras artesanas, también como parte de nuestro objeto social”.

Es una verdadera osadía, donde se conjugan textiles, deshilado a mano, croché, bordado y pintura.

“Realmente, es una obra muy noble, con un valor invaluable para todos nosotros”.

Es una opinión que se multiplicará entre quienes dialoguen con ella, el próximo 17 de noviembre, cuando se deje colgado en uno de los edificios del populoso malecón de la capital de país, como parte del programa de la XV Bienal de La Habana, prevista del 15 de noviembre al 28 de febrero de 2025.

“Esta vez, Entre hilos, alas y pinceles fue invitado para asistir a uno de los sucesos artísticos más significativos y sui géneris de los países del sur. En la pasada edición fuimos, pero porque nos presentamos a la convocatoria. Y en dos ocasiones anteriores asistí como parte de exposiciones colaterales”.

Vuelve así Yudit Vidal a confirmar que es una de las artistas más consolidadas en la escena de las artes visuales de Cuba y reconocida a nivel internacional. Y como tiene acostumbrados a quienes siguen sus propuestas, en esta ocasión formará parte del proyecto *Detrás del muro* —que desde 2012 vincula a la sociedad con el arte en los días de Bienal—, con muchas sorpresas que ubican a las artes y artesanías trinitarias en el centro del show.

“En la inauguración nos acompañarán Las tonadas trinitarias, defensores de expresiones musicales autóctonas de esta tierra y durante esa primera semana intercambiaremos con las artesanas del proyecto capitalino Las arañitas de Reina”.

La Bienal de La Habana, fundada en 1984, es un evento de arte contemporáneo organizado por el Centro Wifredo Lam, a fin de contribuir al mejor conocimiento y difusión de las artes visuales de Asia, África, Medio Oriente, América Latina y el Caribe, y de sus diásporas.

Esta edición fungirá bajo la idea de horizontes compartidos, como su plataforma conceptual, diseñada como una red afectiva que apuesta por el respeto a las diferencias y la valoración de los saberes y experiencias que se alejen de los modelos hegemónicos. (L. G. G.)